

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

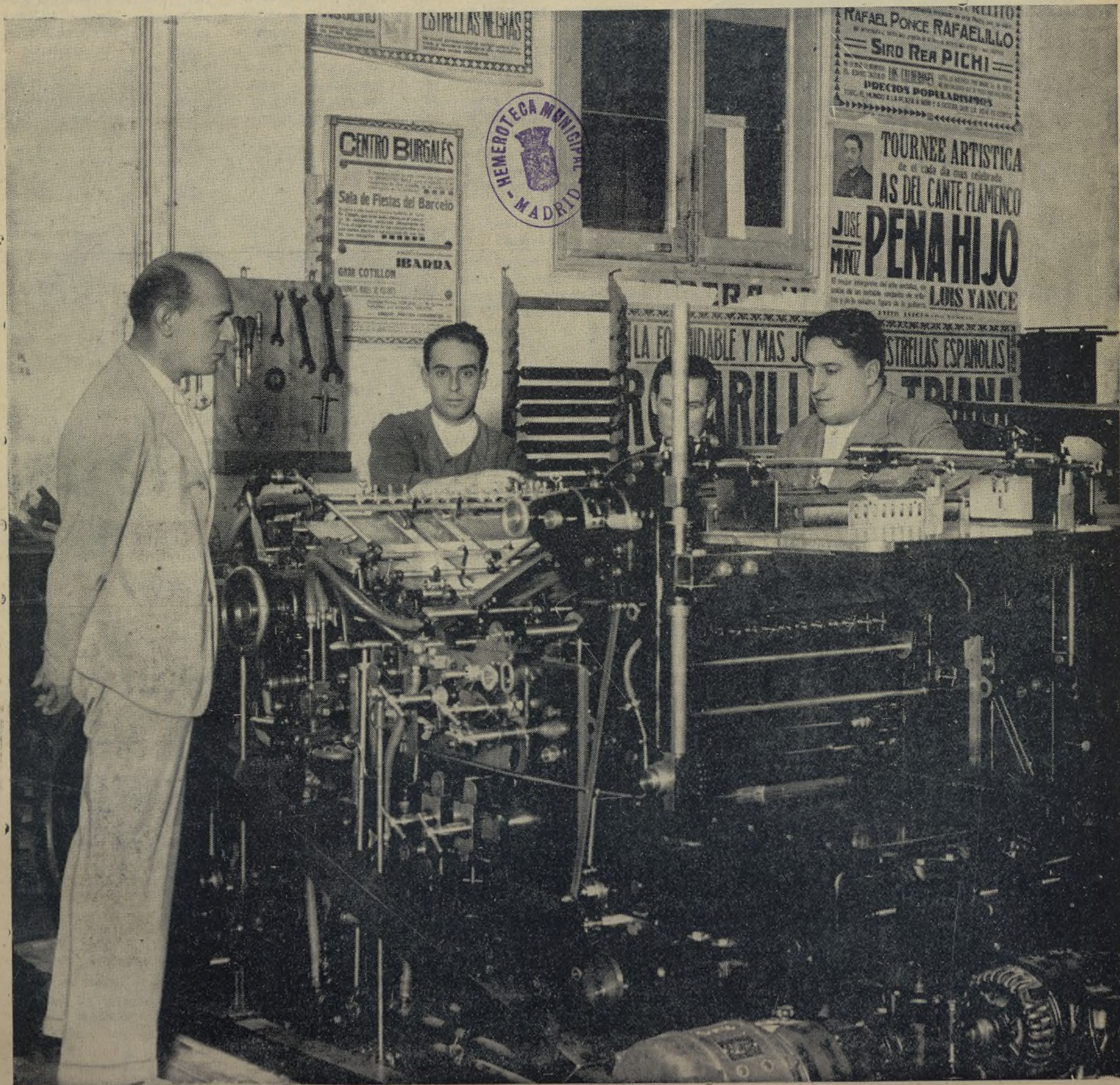


Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1934

NÚM. 748



Ignacio Sánchez Mejías

organización y nuestros talleres de forma inmerecida. Y con la grata visita, después de remozar antiguas amistades, nos fortalecemos de entusiasmo frente al enemigo solapado y ruin que trata de enturbiar lo que no es más que arroyo claro. ¡Sea bienvenido a TORERIAS el sin par Ignacio, que como luchador por la fiesta es digno de los mayores elogios!—(Foto Mena.)

visita nuestra casa. Y ante una de nuestras máquinas, la más moderna que conocen las Artes Gráficas, el torero, todo acción y dinamismo, elogia nuestra

Precio:
20 cts.



Si muchos toreros que presumen de torear y de hacer las cosas bien al toro, las ejecutasen como lo está aquí haciendo CHIQUITO DE LA AUDIENCIA, entonces sí que podrían ostentar con orgullo el título de figuras del toreo. Pero como no es así, CHIQUITO es y será figura de figuras del toreo.

Del momento taurino

Una charla con Cirujeda

Su actuación en Tetuán. Su próxima alternativa. Fuerte y animoso como el que más

Copiamos de *El Herald de Aragón*:

«No queremos dar a esta información la vitola de una interviú. Ocasión habrá para escribir mucho y rebosante de encomio, si la Suerte no se hace enemiga de Cirujeda.

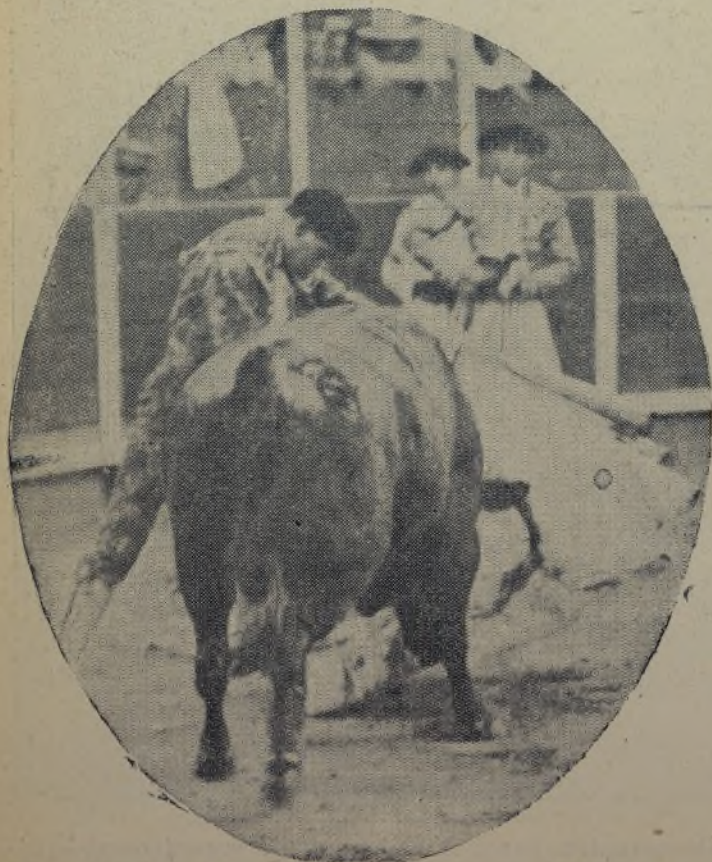
Unos amigos, en plena calle,

nos detuvieron cariñosamente y nos presentaron al triunfador en Tetuán,

El diálogo estuvo ceñido a la situación del próximo matador

—Creemos prematuro que tome usted la alternativa—dijimos a Cirujeda.

—Respeto su opinión—contes-



VENTURITA, el novillero jerezano, que el domingo, en el Puerto de Santa María, formó tal escandalera, que no se habla de otra cosa en Andalucía. ¡Como que es Venturita un gran torero y un formidable estoqueador!

tó—, pero me siento fuerte, con ánimo para llegar hasta el doctorado, con probabilidades de éxito; claro es que si el toro me deja llegar, como quiero, que, en resumidas cuentas, a veces, el toro es el que manda en el ruedo.

—¿No sería más conveniente que usted torease una suma considerable de novilladas antes de alternativarse?

—Si no estoy equivocado, hasta el 26 de agosto, día de la alternativa, en Barcelona, toreará diez o doce funciones.

—¿Con ganado a propósito?

—Sí, señor; con excelente ganado, con el de casta, que «empuja» mucho, que es el que me conviene. Después de matar veinte o veinticuatro toros más, creo que habrá llegado el momento

—Físicamente, ¿está usted en puesta a punto?

—Me siento fuerte. Veá usted que llevo vendados dos dedos de la mano izquierda. Las lesiones proceden de un pisotón, el domingo, cuando me derribó el toro. Es lo único que me impide torear, como lo haría el domingo en San Sebastián. No puedo hacerlo, porque no me es posible manejar la muleta.

—¿Qué impresiones tiene usted de su labor en Tetuán?

—Estoy contento, siempre dentro de lo relativo que esto es en un artista. ¡Contento, satisfecho! Nunca está uno satisfecho de sí mismo. Pero, de todos modos, me han probado claramente con dos toros de más de veinticuatro arrobas. Dos novilladas han sido de prueba, para ver si podía con aquellos toros. El resultado no ha sido, sin duda, malo, cuando me señalan fecha de alternativa.

—Para su toreo quizá sea mejor el ganado de mucha casta...

—Lo es, lo es. Del morucho que he toreado por los pueblos al toro que ahora me sale hay la diferencia que usted, seguramente, sabe. Pues, bien: en el toro de mucha casta me siento más confiado, más dueño de mí mismo, más seguro de que aguardándolo mandaré en él y no él en mí.

—¿No duda usted respecto a tomar la alternativa? ¿No será peligroso?

—No dudo. Y en cuanto a que sea peligroso, usted comprenderá que en el toreo hay que arriesgarse y hay que pretender llegar en el momento en que la ocasión parece más propicia. Me parece que ahora lo es. El toro es, en definitiva, quien ha de decidir.

—Usted se juega la carta...

—¿Qué remedio queda! Voluntad, tengo; afición, más que nunca; valor, no me falta; las cosas se han dado regularmente en las últimas corridas, en las cuales se me ha sometido a la ruda prueba necesaria. Y yo, confiando en el porvenir, me doctoro. Siempre dejando a salvo lo que decidan los que con tan buena intención y tanto acierto me guían en esta dura empresa. Y puede usted decir que la afición zaragozana puede contar siempre conmigo, con mi esfuerzo, para llegar a sitio desde donde pueda sentirme orgulloso de ofrecerle mi trabajo,

Comentario

¡Qué falta estaba haciendo!

Todo aficionado que por sensato y consecuente se tenga, ante y durante el resultado que estaba dando la novillada del pasado domingo 29 de julio en la plaza de toros de Madrid, no habrá podido por menos que exclamar, en el tono de más espontánea, y como tan sincera, manifestación, esta frase de: «¡Qué falta estaba haciendo!»

En efecto, qué falta estaba haciendo que al fin surgieran dos novilleros, que lo fueran de verdad en eso de sentirse ambiciosos y envidiosos por lograr el aplauso del público, llamar la atención del aficionado, promover una competencia, a impulsos de un ansia por ser algo en el toreo, definirse, sentir rabia, co-

menos la presencia en los ruedos de los verdaderos novilleros... y he aquí que, circunstancialmente, el pasado domingo en el coso madrileño, nos sorprende la presencia de una pareja de lidiadores que se nos muestran como novilleros perfectos, y por si fuera poco, constituyendo pareja capaz de promover y sostener interesante competencia por el contraste de las características de su estilo, de su toreo, de su consciencia, y aún de su respectivo temperamento... Pero, coincidentes ambos en eso de anhelar la satisfacción de sus ambiciones, innatas de toreros...

La sorpresa del aficionado fué grande; reaccionando tan pronta y favorablemente, que sin limita-



PINTURAS, el gran torero aragonés y excelentísimo matador, en un momento con la muleta de los que no dejan lugar a dudas. Pinturas toreará en la feria de su tierra, porque además de la estocada sabe torear y banderillar como el que inventó el toreo.

raje y valor por el acicate de percibir herido el estímulo, el amor propio...

¡Novilleros!... ¡Competencias!...

Qué falta estaba haciendo, sobre todo, novilleros; ese arquetipo de lidiador todo inquietud, nervio, valentía, coraje, ambición, envidia, ansia de fama y dinero—cualquiera de esas características—, que nada le importa que no sea torear y torear, admitiendo cualquier competencia para asegurarse en el convencimiento de su ilusión de que puede ser torero bueno, capaz de emular y aún superar al que se le enfrente...

¡Qué alegría, qué emoción, qué entusiasmo produce en el ánimo de la afición todo eso ante la presencia de las proezas de que son capaces de hacer los novilleros, cuando entre sí, siquiera un par de ellos, compiten, luchan, se esfuerzan por superar uno al otro, arrancar los mayores y mejores aplausos al espectador!

Surjan, se improvisen las competencias... ¡Magnífico, cuando se sostienen después con intensidad y autenticidad!

Ya se venían echando muy de

ción alguna, desbordó su entusiasmo, cediendo los mayores tributos de admiración y emoción a los dos novilleros que se mostraron novilleros—valga la redundancia, por el doble significado que se quiere dar a la palabra—, y además promovieron eso que ahora tan excepcionalmente se da: una competencia auténtica, por su improvisación y por el contraste que ofrecen ambos lidiadores.

No sé si esto, que se produjo de manera circunstancial y favorable, llegará a tomar forma de persistencia: que esos novilleros sigan sintiéndose tan novilleros y admitan la competencia exacta que entre ellos se ha promovido... Sea o no sea, es lo cierto que al menos ha servido para demostrar cómo la afición ha reaccionado, quedando bien patente lo ávida que estaba de ambas cosas: de novilleros y de competencias, para que la fiesta, el espectáculo taurino, luzca con sus mejores galas, dándosele variedad, colorido, nervio, alegría, emoción... que promueva el entusiasmo más intenso; que sólo puede producirse, cuando en el toreo los lidiadores prodigan proe-



El martes, 7, se cumple el primer aniversario de la muerte de nuestro entrañable amigo PACO FINANA. Con tal motivo, sus familiares le dirán misas en Linares el día 7 y en Madrid, en la Iglesia de San Lorenzo, el día 9, de diez y media a once de la mañana. A su esposa e hija les enviamos desde las columnas de este semanario la fortaleza suficiente para sobrellevar tan insustituible pérdida. Descanse en paz el inolvidable amigo Paco.

zas al intentar emularse y superarse mutuamente por ambiciosos y envidiosos, a incitación de la competencia que se produce y mantiene...

Sirva este caso que se está co-

mentando, que es ejemplo tan elocuente—lástima que precisamente lo hayan tenido que dar dos toreros mejicanos—, como el más potente toque de atención ante el cual ha respondido, tan

sin reserva alguna, la afición al sentirse inquieta por la expectación, lo que competencias en el toreo significan.

DON ISTA

Jerónimo Montes y Blanquito Chico, triunfan

El pequeño Montes, hermano de aquellos bravos toreros víctimas de la profesión, Mariano y Pedro, toreó el año pasado las de feria del importante pueblo toledano Fuensalida, y un toro le dió una cornada en el vientre que le tuvo a dos dedos de la muerte, de la que tardó mucho tiempo en curar, ya que presentaba dos grandes trayectorias y tuvo el doctor Segovia que abrir y rajar para descubrir el final de aquel cornalón.

Llega la actual temporada, y Jerónimo Montes se empeña en no vestir el traje de luces hasta no hacerlo en Fuensalida, y con toros hermanos del que le dió la convidá, y así lo ha cumplido, presentándose en aquella plaza el día de Santiago.

Si fuéramos a relatar paso a paso lo que hizo este diestro en dicha tarde, necesitaríamos entero el número presente. Baste de-

cir que hizo locuras con los tres novillos que mató. El arte hermanado con el valor, con ese enorme valor de estos Montes,

Cortó cuatro orejas y dos rabos, y al final cargaron con él a hombros y se lo llevaron por el pueblo, seguido de una multitud loca, enardecida, que gritaba y gesticulaba con indescriptible entusiasmo.

Firmó esa misma tarde cuatro corridas.

Ese es Jerónimo Montes chico.

JIMENEZ

Migueláñez y Blanquito torearon en Talavera el día de Santiago, dos novillos de Llorente y dos de Zaballos, oriundos de Cobaleda.

Migueláñez estuvo valiente y voluntarioso, aunque no tuvo suerte en la muerte de los suyos.

Blanquito demostró una vez más que lleva dentro un gran to-

rero, pues tanto en las faenas de muleta, que no pudo ligar por las condiciones de los toros, como con el capote, toreó con tal arte y valor que confirmó su cartel en esta plaza.

Al primero le entró con gran valor a matar, y sufrió un pitonazo en el pecho.

En su último dió dos lances inmensos por lo quieto y la lentitud que puso en ellos, llevando al toro materialmente pegado al capote, y al repetir el tercero fué alcanzado y derribado, saliendo ileso por milagro.

En la faena de muleta de este último toro, dió unos muletazos soberbios que el público ovacionó, a pesar de estar ya cansado por la pesadez de la corrida.

Si a este chico le dan toros, puede cuajarse en él una gran figura del toreo, pues hay valor, y un arte sólo reservado a los elegidos.

ARPONCILLO



Juan González ALMANSEÑO, antiguo torero, fallecido en su tierra hace unos días, de resultas de una crónica enfermedad adquirida en América y de los berrinchines que le han hecho pasar el Gallo y sus alrededores. Fué un novillero valiente en su época; emigró a América, donde toreaba de vez en cuando, hasta que hace poco regresó a España. Descanse en paz el infortunado torero y reciba su familia nuestro más sentido pésame.



Garza, el emocionante

Garza, el dominador; Garza, el arrollador de multitudes, triunfó plenamente en la plaza de toros de Madrid el pasado domingo. Claro que lo mismo hubiese triunfado en Sevilla, San Sebastián y Valencia; de haber toreado con el arte, el valor y la majestuosidad que lo está haciendo en la «foto». Sus faenas de muleta fueron algo serio. Arte, valor, dominio; todo lo reunió el joven torero mejicano, y si su paisano El Soldado estoqueó un novillo llevando a modo de muleta un pañuelo, Garza lo hizo a mano limpia, entre la emoción de los espectadores, que le pasearon en triunfo por el ruedo y le colmaron de ovaciones, orejas y vítores. Bien, Lorenzo; así es como se llega, y así es como su apoderado, don Daniel Argomaniz, se puede hinchar de firmar corridas en las principales plazas españolas.

DENTRO DEL RUEDO

¿Por qué El Soldado mantenía una actitud airada con Lorenzo Garza?

De una corrida célebre a un abrazo entre hermanos.-El arte y el valor en pugna leal.

—¿Por qué no quería usted hacer las paces el domingo con Lorenzo Garza? ¿Qué motivos le impulsaban a mantener su actitud de franco disgusto?

—¿Qué, dice, hermano?—nos



Como banderillero EL SOLDADO no tiene nada que aprender de nadie, llega a la cara de los toros con la misma tranquilidad, maestría y elegancia que llegó Antonio Fuentes.

pregunta Luis Castro, con ese tonillo cómico que adoptan los sordos de conveniencia. ¿Qué me decía...?—agrega, como si ya, repuesto del ataque, tuviera preparada la contestación.

—¿Por qué estaba usted el domingo peleado con su paisano?

—Pues, verá. Yo no estaba peleado, sabe, sino resentido. Y mi carácter entero y serio no se presta mucho a mentirijillas ni a adular a nadie. Una cosa es el respeto que se le debe siempre al público, y otra el quererse apropiarse ese respeto con trucos del momento, por muy impresionantes que sean.

Más claro; ustedes lo dicen mejor que yo, ¿comprende? Al pan, pan y al vino, vino.

—¿Pero ese resentimiento a qué alude...?

—¡Cosas de la profesión! ¿Sabe? Yo, antes de llegar a España, había toreado en Méjico, en el Toreo, unas veinte novilladas. Todas con éxito. Puedo decir, sin que sea inmodesto, que era el novillero que gozaba de más cartel. Allí toreadé con Garza, con Torres, con el Alijao, con Cepeda, con... todos. Ni por asomo se me ocurrió a mí perjudicar nunca a ningún compañero. ¡No es mi modo

de ser! Y llego a España, y no quiera saber los obstáculos que encontré, los enemigos de entre los míos que me vi delante...

Madrid me cerraba sus puertas. ¿Por qué? No me podría explicar. Coincidió esto con los éxitos de Garza que le llevaron a la alternativa.

—Entonces, Garza ¿se oponía a su debut en Madrid?

—¡No quiero decir tanto! No tengo pruebas palpables. Lo que sí tengo la certeza es de que todos me venían con los mismos cuentos y de que, a pesar de mi tesón, perdí media temporada. ¡Por lo menos compañerismo no veía mucho! Aguanté el temporal y esperé... Mi afición no me dejaba que me entregara al aourrimiento!

—¿Es cierto como cuentan, que en el patio de cañallos, tuvieron ustedes unas palabras gruesas?

—Nada, señor. Fué sólo que al saludarme Lorenzo le dije: «Yo nos encontramos en Madrid. Trabajo me costó, hermanito...»

—Pues el público desde los primeros momentos advirtió su resquemor con el paisano y trató de que fuérais amigos.

—Yo no me daba cuenta de ese deseo del público. Ese es el que

manda. Yo no tenía más que una mira, sabe; que nos repartiéramos las palmas o las cornadas. Nunca mendigar las primeras ni rehuir las otras. Eso era todo.

—¿Qué instante de la corrida le produjo más sensación? ¿El ver rodar al bravo novillo de Cívico de aquel bravo volapié, que inició, amparado sólo en su pañuelo?

—No, señor. El momento para mí más grande fué aquel en que, alcanzado Lorenzo al resbalar, llegué al quite con oportunidad y con rabia. Ese instante fué el mejor para mí de toda la corrida.

—¿Se hicieron ustedes de nuevo verdaderos amigos?

—Para fuera del ruedo, sí.

—Conseguí el éxito desbordante de Madrid. ¿qué respiración máxima le guía de momento?

—Gustar en Sevilla.

—¿Trá pronto?

—Depende de lo que diga la empresa. Pagés me distinguió siempre, sabe, y no será raro que me lleve a Sevilla. ¿Voy a ser el único que no toree en Sevilla? ¡Y distinguiéndome la empresa, como me distingue, mucho menos!

—¿Piensa en la alternativa?

—Pensar, sí; resolver, lo que resuelva mi apoderado don Mi-

guel Torres. Y creo que por ahora no resuelve más, sino que continúe de novillero, dejando a un lado las propuestas en firmas que tengo para doctorarme de Valencia, de Castellón y de otras plazas de importancia. El dirá...

—¿A qué se debe que no se haya celebrado el «mano a mano» proyectado para el jueves?

—No sé. Por mi parte me entregué incondicionalmente a la empresa, no sólo por ella, sino por el público. Y el público tiene derecho a exigir que se le concedan sus gustos. Me ofrecí, no a un «mano a mano», sino a dos, y si hacía falta a matar seis novillos en Madrid... Todo menos que se estimara que yo rehujé la pelea. Pero me propone y... otro dispone.

—¿Dónde ha ejecutado la suerte de matar sustituyendo la muleta por un pañuelo?

—En Méjico, en Vista Alegre, en Valencia y ahora en Madrid...

Luis Castro «El Soldado», como un humillado, vuelve a recordar con nosotros la emoción del público, el aplauso fervido de una multitud frenética de entusiasmo. Y sólo de vez en cuando se acuerda de su pugna con el compañero, de su noble pelea, de su resistencia a claudicar, y sonríe; sonríe



EL SOLDADO recorre el anillo madrileño una, dos, tres veces, recogiendo el premio merecido por la hazaña que acababa de realizar, ante el asombro de los aficionados.

con aire bonachón, enseñando su caja de dientes blancos como el armiño. Unos dientes cuajados sobre la cara de un fetiche. Un fetiche indio puesto de moda como supersticiosa ofrenda al dios del valor y del arte.

La Musa popular lo ha hecho suyo. Hoy no habla más que del pañuelo blanco con que El Soldado mata a los toros.

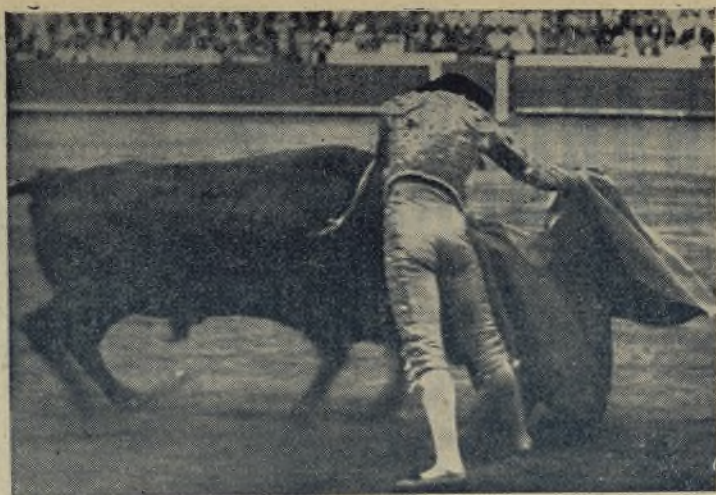
La antigua canción sevillana «La novia de Reverte tiene un pañuelo con cuatro picadores y Reverte en medio» ha quedado más relegada al olvido.

Hoy cantan las mocitas:
La novia de El Soldado
tiene un pañuelo
bordado por los toros
que mata en celo.

Tenemos noticias de un laberinto, y grande, entre don Ramón Merchán y su antiguo poderdante, Fermín Espinosa (Armillita Chico). Se habla de miles de duros como de píldoras, pero cuando tengamos completa la información, la daremos a la luz pública, porque promete ser interesante.



Una vez cuadrado el enemigo, EL SOLDADO saca tranquilamente su pañuelo, y a modo de muleta se va tras de la «espá», hasta hundirla en lo más alto del morrillo. El público, que no esperaba semejante hazaña, como movido por un resorte, se levantó de sus asientos para ovacionar al enorme lidiador mejicano, que había ejecutado en el ruedo lo que jamás habían soñado los aficionados.



PEPE GALLARDO, el emperador del lance, el que más emociona a los aficionados en la plaza. Pronto le aplaudiremos en Madrid con el calor que le aplaudirán hoy en La Coruña, alternando con Armillita y Ortega.

DE ACTUALIDAD

La feria coruñesa

Hoy da comienzo la feria coruñesa.

A las cuatro y media de la tarde, si el tiempo o una desgracia no se opone a ello, harán el paseo en La Coruña las cuadrillas de Armillita, Ortega y Pepe Gallardo.

Es ésta una corrida muy bien orientada, pues al lado del fino torero mejicano, y del ciclón taurino, no está de más el ver qué es lo que se trae ese torero de que tanto se habló y que aún no se presentó al público de Madrid.

Los toros destinados a esta co-

rrida son de la ganadería de doña María Montalvo, de Salamanca, que tan buen cartel gozan, y que es de esperar que lo demuestren esta tarde.

Celebrárase la segunda corrida mañana día 6, a pesar de que Dominguín no tenía proyectado el darla, pero por fin se decidió a ello y echó toda la carne al asador; el cartel es el siguiente:

Seis toros de D. Bernardo Escudero, para Juan Belmonte, Ignacio Sánchez Mejías y Domingo Ortega.

Los atractivos de este cartel



CARNICERITO DE MEJICO, el más valeroso de los matadores de toros, rematando un quite lleno de gracia. ¡Lástima que a este gran torero no le tengan considerado las empresas como quien es; esto es, como una figura del toreo que en todo momento se justifica en los ruedos.

Foto Vives.

son grandes, pues no menos grandes son los deseos de admirar al famoso «Terremoto» y a Sánchez Mejías, que vienen dando mucho que hablar, y si a esto añadimos la repetición de Ortega, que el domingo saldrá en hombros, es seguro que el taquillero vea la corrida sin preocupaciones, pues el papel se acabará.

Es grande el número de forasteros que se desplazaron para presenciar estos grandes acontecimientos taurinos, y es de esperar que Dominguín salga de La Coruña con un bonito beneficio, lo que le demostrará una vez más que aquí hay un campo grande para explotar el negocio taurino.

Desde el día 26 están abiertas las taquillas, y la «cola» es interminable, lo que demuestra palpablemente que el «No hay billetes» se masca.

El martes habrá un festival cómico, y el miércoles actuará Llapisera con la señorita torera Juanita Cruz.

El próximo domingo habrá otro festival cómico, y el día 19 se rumorea que se dará una novillada con picadores, a base de tres ases de la novillería.

Estos son, lector amigo, los festejos taurinos que nos brinda Dominguín.

UNA RECTIFICACION

En el pasado número, en la reseña de la corrida de toros de Santiago, ha salido a la luz una errata de desmesuradas proporciones.

Decía que El Estudiante no aceptara una oreja, porque unos intelectuales decían que no *ratona* a la pureza, debiendo decir, por que no *matara* a la primera.

Quede hecha la aclaración, por tratarse de una errata que resultaba incomprensible, que es el motivo de esta rectificación, pues muchas veces verá el lector otras en las que con buena voluntad se acierta lo que quiere decir, pero ésta era de las grandes y no podía dejarse pasar desapercibida.

Así que ya lo saben: El Estudiante tiró la oreja, porque unos ridículos le gritaran diciendo que no había matado a la primera.

Acaban de enseñarme un precioso álbum, que el pintor coruñés Luis Gómez dedica a Domingo Ortega como recuerdo de su visita a La Coruña en la feria de 1934.

Es un trabajo admirable, lleno de colorido y expresión, en el que nos muestra Luis Gómez al gran torero de Borox, en todos los aspectos de la lidia, desde su monumental verónica, hasta la apoteosis, pasando por su característico muletazo por bajo.

¡En fin! Un trabajo digno de ser dedicado a la más alta figura de la tauromaquia.

José BLANCO

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30

Teléfono 42124

¡Hombre... te diré!

En Tetuán ha toreado Pedro Mejías y llevó de mozo de «espás» a su protector «Niño de la Calefacción».

El capote se lo echó a su otro protector Julito Pololo.

¿No creen ustedes que si dedicó la tarde a protectores debió de acordarse de Escalantito?

HOMBRE..., TE DIRE

«Armillita Chico» ha cortado orejas en Barcelona alternando

Pulido y «Llapisera» lo ha adivinado en una tarde aciaga?

HOMBRE..., TE DIRE

Don Manuel Gómez ha ofrecido al Ayuntamiento de Colmenar Viejo un cartel de toros y toreros para las corridas de feria, que ríanse ustedes de las de San Sebastián.

El Ayuntamiento, porque otro señor le ha ofrecido seiscientos cinco pesetas para su arca y no se



ANTONIO POSADA, el más completo de los matadores actuales, el que por derecho propio debía figurar su nombre en los carteles de las principales ferias españolas. ¡Torea tan bien Antoñito!—Foto Rodero.

con Belmonte y Marcial Lalanda.

«Armillita Chico» ha cortado orejas en Valencia al mismo tiempo que Barrera y Domingo Ortega. Al siguiente día no se hablaba más que de Marcial, Barrera y Ortega.

¿No creen ustedes que esto perjudica a un torero más que el echarle un toro al corral?

HOMBRE..., TE DIRE

Antonio Posada, en un arranque de dignidad profesional, se ofreció a la empresa valenciana para torear la corrida de Miura.

La empresa no sólo no le ha contestado, sino que ha llevado un torero que apodera Chocolate.

¿No creen ustedes que con esta decisión de la empresa, al que le han dado un bofetón de órdago ha sido al apoderado de Posada, don Federico de Oro, primer orteguista de la República?

HOMBRE..., TE DIRE

A Pulido le ha firmado «Llapisera» una veintena de corridas, a pesar de haberle echado dos novillos al corral.

Lo que ha hecho «Llapisera» deben tenerlo en cuenta esos aguillones del toreo que están a la pesca de fenómenos, después de que éstos medio se han justificado ante el toro.

¿No les parece a ustedes que a lo mejor hay un gran torero en

ha comprometido a cartel alguno, se las ha adjudicado a él.

¿No creen ustedes que a lo mejor cuando conozcan los cartelitos estos señores se llevarán las manos a la cabeza por ansiosos, con perjuicio de aquellos buenos aficionados?

HOMBRE..., TE DIRE

El espectáculo Número 13 se presentó anoche en la plaza de Tetuán, y lo sentimos de verdad por lo mucho que presume el antes célebre «Cojo Muletazos».

¿No les parece a ustedes que le está bien empleado este descenso al presumido Negro Aquilino?

HOMBRE..., TE DIRE

Una pregunta inocente para «El Negrito de las Bribonas»:

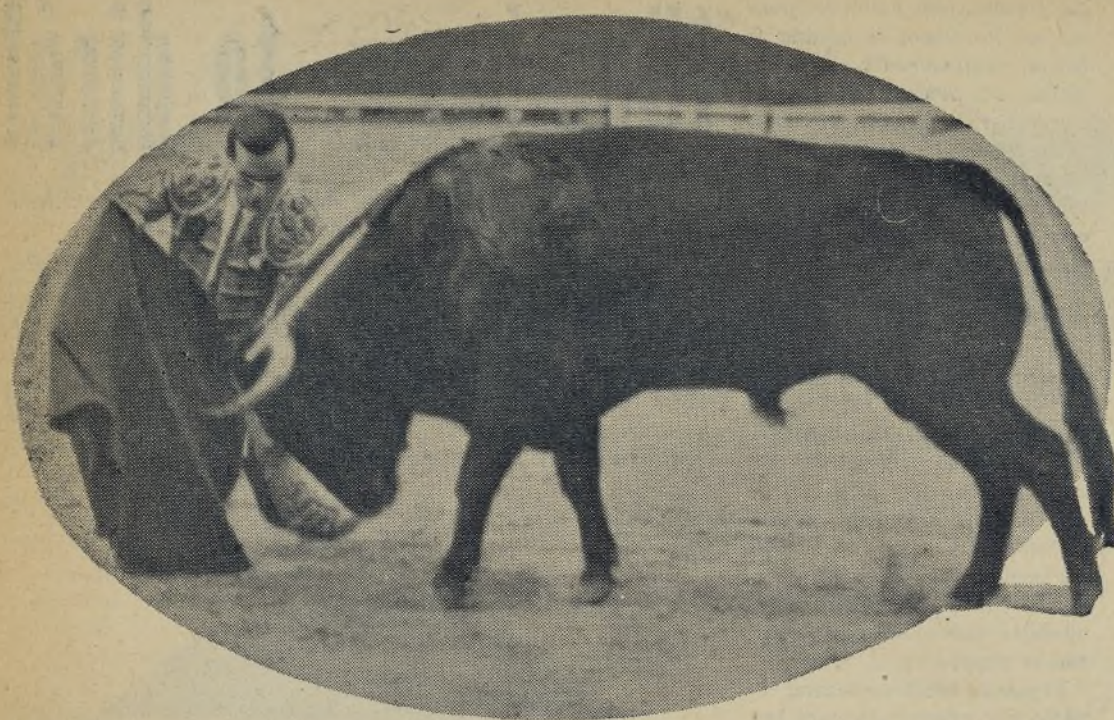
¿Cuánto hubiese dado Juanito Jiménez porque le hubiese tocado el novillo castaño corrido en cuarto lugar en la plaza madrileña el pasado domingo?

¿No creen ustedes que el único que puede contestar es su apoderado, que no le dejó torear en Madrid?

HOMBRE..., TE DIRE

Pero el nuevo gerente de la plaza de toros de Madrid viste tan rigurosamente de negro que da pena pedirle una corrida. Tanto que muchos apoderados se las van pidiendo por escrito.

HOMBRE..., TE DIRE



Nadie pudo convencerle. Llevó toda la responsabilidad de la feria valenciana, cosechando orejas y rabos todas las tardes. ¿Es así como se justifica ser primera figura del toreo? ¿Sí? Pues... a otra cosa. DOMINGO ORTEGA, el invencible, todo arte y valor, ¡la afición te saluda!



Mano a mano con Ortega, VICENTE BARRERA ha completado la feria de Valencia como nadie podía mejorar. Para él han sido las más continuadas ovaciones, los trofeos más singulares. Tarde tras tarde, Vicente Barrera, a fuerza de valor y arte, ha triunfado. ¡Paso al triunfador!



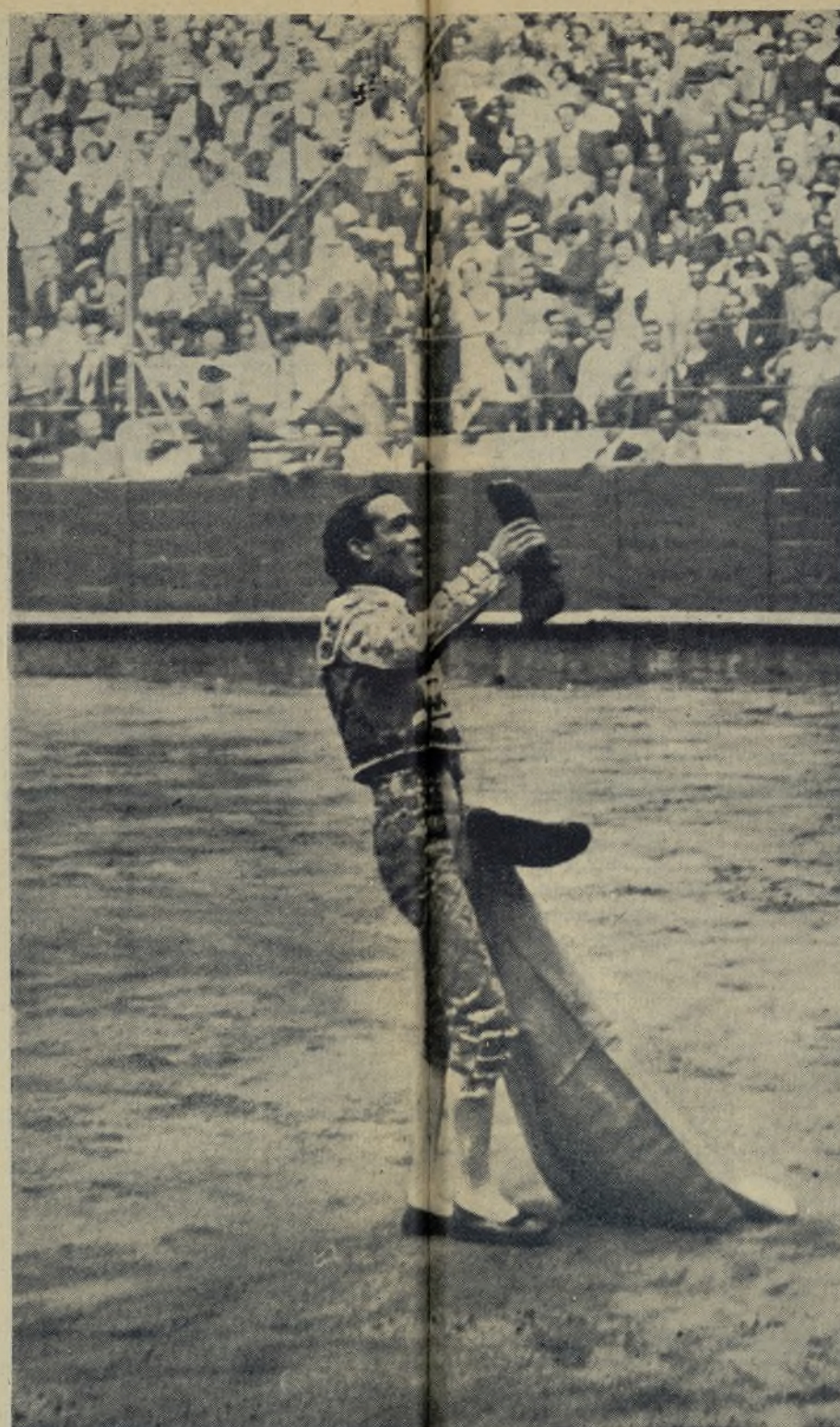
En una sola tarde actuó FERNANDO DOMINGUEZ. Bastó esa sola actuación—la injusticia va unida al mérito—para que el mejor artífice del toreo se impusiera de una manera definitiva. Allí quedó la faena memorable de la feria valenciana. ¡La realizó FERNANDO DOMINGUEZ!

DE UNA GRAN BANDERA

MADRID, 29.—En la plaza de toros de Madrid, ha quedado enarbolada una bandera. La clavó El Soldado, en el centro del ruedo, sobre la antigua boca de riego. Allí está como girón de triunfo. Que nadie la mueva. Y el que la quiera abatir, tiene pena de la vida. Ante ella se rindió la afición de Madrid. Hay que guardarle los debidos honores. Que nadie profane la pureza de su color. Porque la bandera que dejó clavada El Soldado en Madrid, tiene la nitidez de las cosas originales. Es un pañuelo. Un pañuelo que trajo de Méjico, festejado por la esperanza de una madre que sueña con el esplendor de su hijo. El único recuerdo. Un sencillo pañuelo. Allí está. Y cuando las generaciones taurinas venideras vean flamear en el centro del ruedo de Madrid esta bandera blanca que dejó enarbolada El Soldado, les dirá la leyenda...

Una tarde de julio, un torerillo mejicano que supo emular a Gao-na en banderillas y que consiguió destacar de entre todos los toreros de su tierra por su clase natural, después de haber toreado a un novillo de Cívico de manera sorprendente, y después de haberle banderilleado a gusto, lo toreó con la muleta con su mano zurda, lo dominó y lo llevó a los medios. Y cuando el público babeaba de gusto por la inmensurable faena, igualó al enemigo, en corto y por derecho y, arrojando lejos de sí su muleta roja, citó al volapié con un pañuelo—el pañuelo blanco en que su vieja le envolviera sus besos—, y consumando la suerte del volapié como nadie sabría mejorar, le dejó el acero en la yema del bravo novillo de Cívico, haciéndolo rodar, a los pocos segundos, hecho una pelota. Lo que pasó después no es para describir. Por eso quedó clavado en la arena el pañuelo blanco del Soldado, como perenne muestra de triunfo. Las orejas, el rabo del toro, una pazuña... Dos, tres vueltas al ruedo... ¡Nadie podría contar el entusiasmo promovido! La bandera blanca del Soldado sostuvo en alto trece mil pañuelos por espacio indefinido. Allí quedó, allí está; que nadie lo mueva. En el ruedo de la plaza de Madrid hay trozos, hay sitios, que son como esos guardapelos en que los enamorados entierran las preceas más estimadas. Allí está, se dice todavía, el sitio en que Chicuelo hizo aquellos interminables naturales al toro de Garcilano... Allí está, se dirá desde hoy, el pañuelo blanco con que el bravo torero de Méjico mató a aquel novillo de Cívico.

Antes de ser bandera de paz, el pañuelo del Soldado fué bandera de guerra. ¡Y qué guerra! Una guerra, una pelea leal, una superación, un estímulo que dió la tónica de la memorable corrida. Si el pañuelo del Soldado no hubiera flameado hoy, seguros estaríamos de no haber presenciado una



Ese león dormido que lleva en su corazón MARCIAL LALANDA, cuando encrespa su melena, produce la impresión más acabada de triunfo. El domingo, en Barcelona, toreando con Belmonte, sacudió su melena y fué el amo del cotarro. Cortó orejas y rabos... el delirio. ¡Así es Marcial y seguirá siendo mientras vista el traje de luces!—Foto Vives.



JUAN BELMONTE. Su nombre llena las plazas. Y para mantener su nombre, Belmonte trae a los ruedos el Belmonte de ayer, y con el Belmonte de hoy triunfa, avasalla y apasiona. Prueba elocuente de ello es la pregunta de los aficionados: ¿cuándo torea Belmonte en esta plaza?—Foto Vives.

TARDE DE TOROS BLANCA

tan reñida competencia de magníficas superaciones. Porque la novillada de hoy, por haber ingresado en la enfermería Cecilio Banal, que sustituía a Juanito Jiménez, se convirtió en un «mano a mano» interesantísimo entre Garza y El Soldado.

Lorenzo Garza había perdido un tanto en su primer toro. Pero vino el éxito apoteósico de Luis Castro. En el tercer novillo, estaba la gente con la venda en los ojos—que no de otra cosa sirvió la bandera blanca del Soldado—, y Garza se superó, y en un toro castaño, suave, como no lo vuelven a parir vacas, hizo un verdadero faenón a base de parones y aportaciones felicísimas; y cuando llegó la hora final, se acordó del pañuelo del Soldado y entró a matar sin muleta, a cuerpo limpio—¡qué bonita es la emulación en el toreo!—, y pinchó. Rectificó a poco, cogiendo de nuevo la bayeta roja, y mató breve. Al mágico pañuelo del contrincante no había quien lo avasallara. Y el público, en honor a la gran faena, le otorgó las orejas, y Lorenzo y Luis, que aparecían peleados, tuvieron que juntarse como hermanos y recorrer paso a paso el anillo, devolviendo saludos, ovaciones, prendas de vestir. Otra vez la bandera blanca del Soldado. Y es que el público, sin poder remediarlo, no veía más que aquella llamita blanca clavada en el corazón de la plaza de Madrid.

Todavía, en el tercer toro que mató, Garza cortó oreja. Fué una oreja por reflejo. ¡Era mucha la impresión del toreo impresionante de El Soldado, junto a la decisión y el arte de Lorenzo, en cosas sueltas y meritisimas!

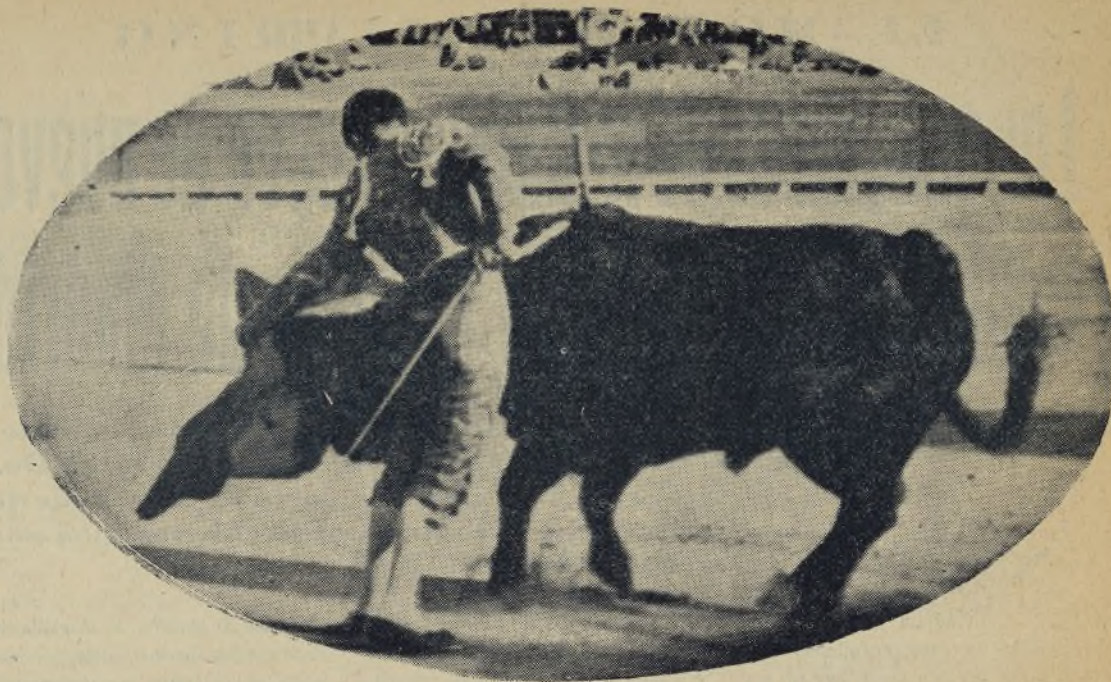
Cerró la tarde un novillo sin lidia, al que Luis mató magistralmente. Se desbordó el entusiasmo.

El público—no los alabarderos—se lanzó al ruedo y, divididos en bandos, cogieron en hombros, por un lado y otro, a Garza y al Soldado, y así lo llevaron procesionalmente en brazos un largo rato. Era un espectáculo curioso. Una masa humana, con un pelele de oro y seda, giraba en contra de la otra, que también llevaba en andas a un muñeco de sol, y en medio, como bandera blanca, el pañuelo que dejó clavado El Soldado en el centro de la plaza de toros de Madrid.

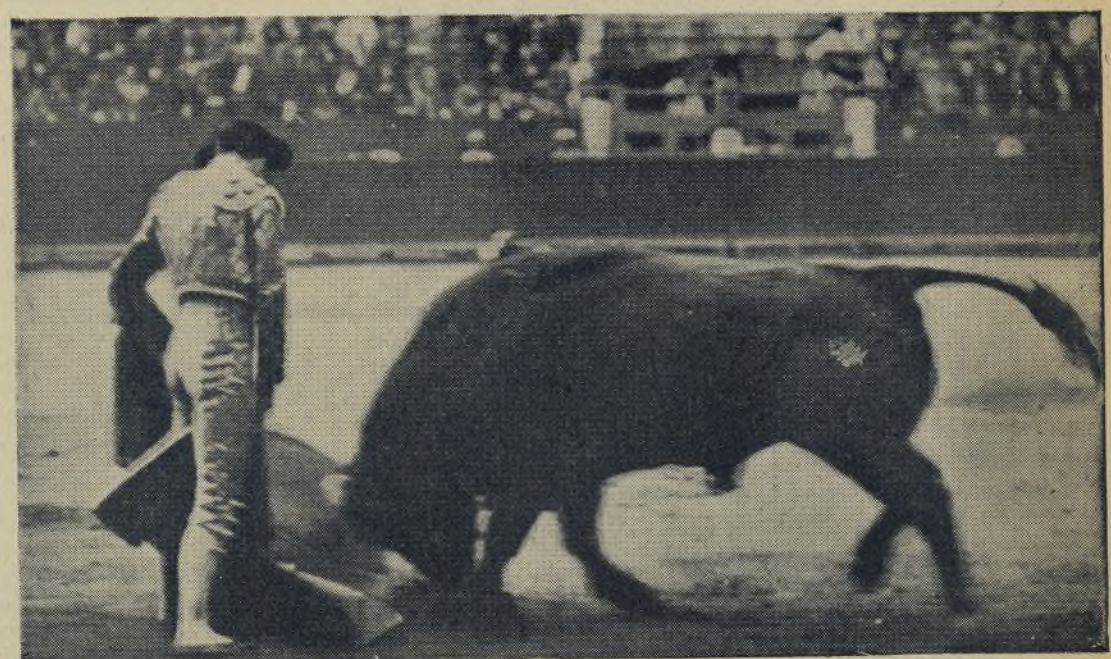
¡Que nadie lo mueva! Es una bandera inolvidable. La bandera del éxito.

ALARDI
(La Unión de Sevilla.)

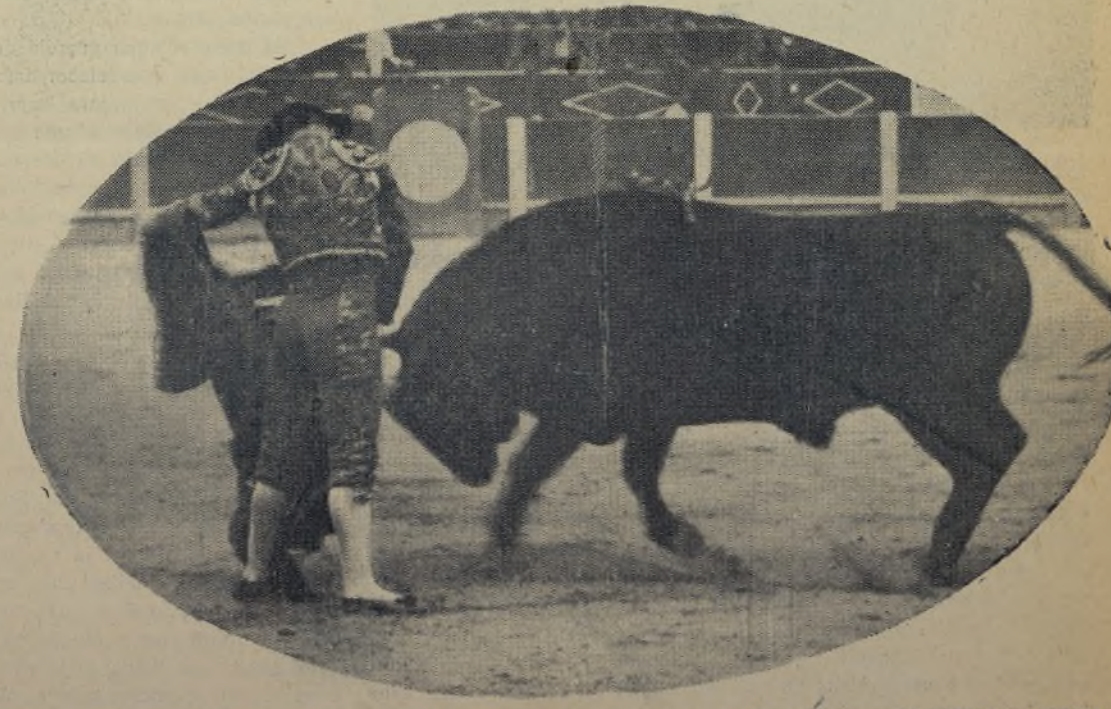
En La Voz de hace unas noches Federico M. Alcázar dedicaba dos columnas para hablar sólo del «codilleo». Y no hacía mención del «codilleo» de los plumíferos a la hora de coger los «sobres». Con ese «codilleo», si que...



Después de su éxito grandioso en Málaga, del pasado domingo, PEPE BIENVENIDA torea hoy en Valdepeñas con el Gallo y Chicuelo, y seguramente no perderá la ocasión de demostrar a los dos veteranos maestros que él es también como ellos, torero de época. ¡Hoy se sabrá y estamos seguros que quedarán confirmadas plenamente nuestras afirmaciones!



VICTORIANO DE LA SERNA es la preocupación de todas las empresas. Su nombre enigmático hay que ligarlo como contraste con todas las celebridades del día, para que de su maridaje surja lo que en el toreo es imprescindible. La pasión y la competencia, que es la que arrebató a los públicos.



En Málaga, el arte formidable de este gran lidiador, que se llama MANOLO BIENVENIDA, ha hecho raya. No se puede torear mejor ni con más valor. El público, electrizado, cogió en hombros a Manolo, y con su hermano Pepe en alto, pasó en hombros a estos dos colosos del toreo, que hacen reverdecer sus laureles en cuantas corridas toman parte en todas las principales plazas de España.

EL MOMENTO TAURINO

Los ganaderos de la Unión rompen de nuevo toda cordialidad con la Empresa de Madrid

Ignacio Sánchez Mejías se niega a torear todos aquellos toros cuyos criadores impongan veto a los toreros. Y Domingo Ortega, que iba a comprar parte de la ganadería de Coquilla; es víctima de una incalificable coacción por parte de los ganaderos.

Las noticias de interés vienen como las cerezas, enredadas unas en otras. Vamos a recoger un puñado de ellas sin más comentarios. Los comentarios que los haga la afición. Esta tiene la palabra, ya que contra ella, y nada más que contra ella, parecen di-

presas de Madrid, la Unión de Ganaderos, satisfecha de su éxito, se disponía a llegar a un acuerdo amistoso con aquélla. Respiramos. Se celebró una reunión previa; se concertaron varios conciliábulos, y, por fin, una buena tarde, los periódicos dieron la grata no-

—Que al gerente de la plaza de Madrid, don Carlos Gómez de Velasco, se le ponga un control, algo así como un testigo de vista o un canchero de sus intenciones.

—Una intervención de los ganaderos en los libros de contabilidad de la empresa de Madrid.

—Y... otras docenas de imposiciones subversivas, de las que la autoridad, por lo visto, no tiene noticias.

Y como era lógico suponer, ¿quién podía avenirse a tales abusos?

Las negociaciones quedaron rotas. Y en el fondo de toda esta reyerta, en la que la bravuconería juega un gran papel, quedó latente una sola y obligada solución: El cierre temporal o definitivo de la plaza de toros de Madrid.

Ya tiene, pues, el público, elementos de juicio suficientes. Que sancione conforme a su conciencia.

A Juan Belmonte, los ganaderos de la Unión le han impuesto un veto. Plaza donde actúe, plaza a la que no se le vende ganado asociado, o se multa a la empresa. De este veto parece que no se han enterado los toreros. Es algo de dignidad profesional que no puede escapar a ningún elemento constitutivo de una agrupación técnica.

—Es como si a un guardia de Seguridad, una casa elaboradora de chocolates se negara caprichosamente a venderle ni una onza, castigando de paro a todos los establecimientos de comestibles que se atrevieran a vender chocolates al guardia vetado.

¿Qué actitud adoptarían los demás guardias de Seguridad de España?

¿Se cruzarían de brazos, como los toreros españoles, adoptando una actitud de indiferencia?

Sólo un torero, percatado de la importancia del caso y del precedente, ha dejado oír su voz. Seguros estamos que le secundarán rápidamente muchos. Y la voz de Ignacio Sánchez Mejías—que es el torero—ha sido ésta: «Yo no puedo permitir que a ningún torero, sea el que fuere, se le veto y se le veje caprichosamente. A todo ganadero que veto a un torero, lo veto yo. Ya que la Asociación de Matadores, que es la llamada a ello, no lo hace, lo haremos individualmente los que tengamos el debido concepto del



PEPE GRACIA ya ha debido debutar en Teluán, puesto que méritos tiene para ello y sus triunfos en provincias son continuados. ¿Cuándo vemos su nombre en los carteles, Dominguín?

compañerismo y del espíritu de clase.

A mí, quizás no me importara el veto a una plaza, ni a una empresa, ni a una persona determinada, ¿pero vetar porque sí a un torero? Como torero no tengo más remedio que ponerme al lado del compañero.»

¿Está la actitud de Ignacio clara? ¿Merece ser imitada? Ese es el punto álgido de la cuestión. Mediten, pues, los toreros que sepan serlo.

Tercera noticia. La recogemos de labios autorizados, pero no del propio interesado. Entre tanto rechazamos el rumor.

Domingo Ortega, en uso de un perfectísimo derecho, se dispuso a comprar parte de la ganadería de don Paco Coquillas.

Extraoficialmente parece que se le coaccionó, diciéndole que por el mero hecho de ser el vendedor Coquillas—los ganaderos de La Unión, como las justicias orientales, no perdonan hasta la cuarta generación—no podía Domingo Ortega ser nunca ganadero asociado. Y la compra quedó paralizada.

Con estos botones de muestra, ¿no le parece al público que está muy claro dónde reside la intran-

sigencia, el rencor y la egolatría?

Como una visión dantesca ya nos parece ver en fila a toreros, empresarios, negociantes taurinos, y aficionados en general, postarse ante don Manuel Aleas, como portero celestial de este imperio de la rebeldía—que no otra cosa es La Unión de Ganaderos—y exclamar, humillados y vencidos: Ave, César. Los que van a morir te saludan.

Y conste como aclaración final, que no transcribimos el saludo clásico en latín por no darle que pensar al señor Guitarte, abogado de los ganaderos asociados.

GUILLOTINA

Desde Méjico

El martes último, a las 7,15 de la noche, salieron de esta capital por el tren de Guadalajara, rumbo a Manzanillo, los diestros mejicanos contratados para la temporada en Bogotá, Colombia. En el puerto del Pacífico debieron embarcarse el jueves, y en el curso de la semana que hoy empieza pisarán la tierra hermana.

Los expedicionarios son: matadores de toros, David Liceaga y Edmundo Maldonado «Tato»; novilleros, Alfredo Ochoa y Enrique Lailson; banderilleros, Eutiquio Tenes y Mauro Liceaga,



CURRO CARO, que haciendo caso omiso del doctor Segovia, se presentó en Valencia, y toreó la cuarta corrida de feria con éxito grande, por el arte que puso en cuanto ejecutó con el capote y el dominio que derrochó con la muleta. ¡Así es como se justifican los grandes artistas!

Foto Mateo.

rigir sus tiros los cazadores furtivos que no descansan un segundo en perseguir desde sus puestos a su supuesta víctima.

Si la afición no reacciona y se muestra parte en el asunto, allá ella con su responsabilidad. Nosotros nos lavamos las manos, como don Manuel Aleas. ¡Como Pilatos!, nos reprochará algún critiquillo impresionable. ¿Pero es que don Manuel Aleas no se lava las manos?, podríamos argüir nosotros. A los hechos. Y... que el lector juzgue desapasionadamente.

Se hizo público que, desterrado Pagés de la rectoría de la em-

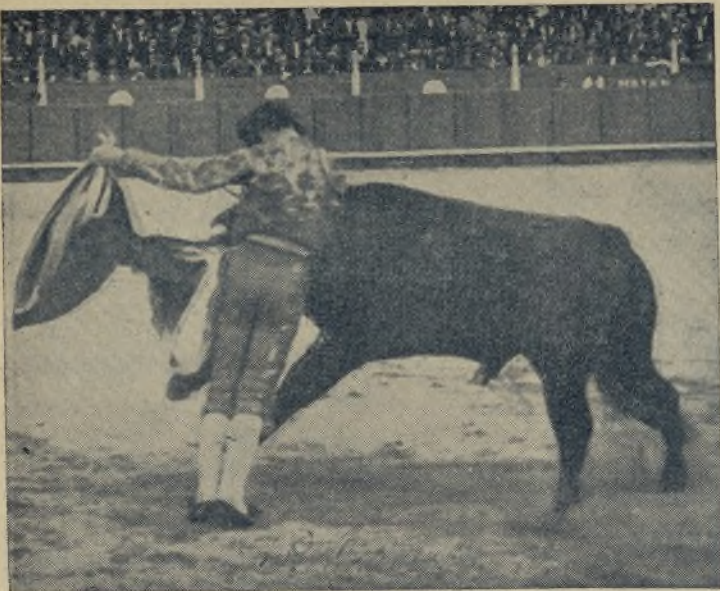
ticia de que el arreglo era un hecho.

¡Hosanna!! Pero he aquí, que a las pocas horas todo se venía de nuevo abajo. ¿Cómo? ¿Por qué? Pues, muy sencillo. Los ganaderos, que formalmente habían concertado la paz con el nuevo gerente de Madrid, se venían ahora con un extenso pliego de condiciones—los catorce puntos de Wilson, eran una candorosa charlotada a su lado—, en el que entre otras miles de cosas exigen:

—Que Juan Belmonte no pueda torear en Madrid ni en sus alrededores.



JUAN TAMARIT «CHAVES II», el novillero, valenciano que más legítimamente ha triunfado en su tierra, y que en Madrid reaparecerá en este mes, con la seguridad de que su éxito correrá pareja con los obtenidos en Valencia, por torear como lo está haciendo en esta foto.



Este lance de capa pertenece al novillero FRANCISCO ORDÓÑEZ, un muchacho que puede ser torero, y de los buenos, pues además de arte tiene un valor desmedido.

Otra tarde apoteósica de Marcial

Dice el inteligente crítico *Uno al Sesgo*, en *El Liberal* de Barcelona, lo que va a continuación de una de esas tardes en las que al joven maestro se le hinchaban las narices:

«Para substituirle salió el que había de jugarse en quinto lugar, y en dos tiempos le dió Marcial unas verónicas buenas en general y dos de ellas bonisimas. Cumplió muy bien el toro y dió lugar a quites adornados de los tres espadas.

La faena de muleta la inició Lalanda con dos pases de rodillas, de enorme valentía el primero, dándole toda la ventaja al enemigo; y a contar de allí llevó a cabo una de esas faenas repletas de arte y dominio, que provocó el entusiasmo general, exteriorizado con incesantes aplausos, olés, música, etc.

Hubo naturales en serie, una de dos, otra de seis, rematados

con el de pecho; otros con la derecha, ayudados, altos, de rodillas, molinetes, siempre dueño de la situación y haciendo del toro lo que le vino en gana. Una corta en lo alto, descabello y... todos los honores. Las dos orejas, el rabo y hasta una mano de las reses, que con muy buen gusto rechazó el matador, porque ¡porquerías, no!—lo del rabo ya es excesivo—, vuelta triunfal por el anillo y salida a los medios. Todo merecidísimo.

En quites además del galleo de la mariposa, hizo otros lucidos y siempre con eficacia.

Una tarde, y van algunas esta temporada, en que Lalanda, consciente de lo que él es en el toreo, quiere mantener su puesto con el tesón y el entusiasmo que le han colocado en la máxima altura.

Ahora que digan si es o no maestro en el toreo el casi joven Marcial Lalanda.

Dos tardes peores de Rafaelito Vega

Personita, el crítico taurino de *El Mercantil Valenciano*, al dar cuenta de ellas a sus lectores las relata así, que como podrán ustedes apreciar ni existe ensañamiento ni cosa que lo parezca.

PRIMERA DE FERIA

«Rafaelito Vega tuvo ayer una mala actuación. Desde luego, afirmaremos que no fué «catastrófica».

Unas verónicas, de salida, al que cerró plaza, y un quite en el mismo toro es la suma total de los merecimientos de Rafael Vega en la primera de Feria.

Despachó a su primero, después de unos mantazos dados con el pico de la muleta, de varios pinchazos alevosos, descabellando con acierto y suerte.

Escuchó muestras de desagrado.

El trasteo que empleó en el último fué algo más decidido, pero sin llegar a la «medida».

Macheteó de pitón a pitón para

igualar y mató de una estocada alta, un poco contraria.

¡Hay que arrimarse, pollo!»

¿Qué les ha parecido el pollo de Triana?

Nosotros creemos que como siga así su paradero será en el montón del olvido involuntario.

TERCERA DE FERIA

«En su primero escuchó los tres avisos y vió cómo los cabestros irrumpieron en el redondel.

La faena que motivó el castigo fué una desdicha. Pases y más pases, distanciado y medroso.

Pinchazos e intentos de descabello.

El toro, cuando estaban los cabestros a su lado, dobló: fué a rematarlo Andalúz, ayudado por Barrera, y al apuntillarlo, no acertó, y el bicho se levantó. Flores le dió la puntilla desde el callejón.

La pita a Rafael Vega debió oírse en Triana.»

En el otro; bueno gracias, cuatro muleta y pare usted de contar.

Claro que esto se acabará tan

pronto como la prensa diga la que es este niño y lo que hace a los toros en cuantas corridas actúa.

Domínguez ha triunfado en Valencia

Copiamos de *La Correspondencia* de Valencia lo que va a continuación referente al grandioso triunfo del torero vallesoleño:

TERCERO

«De igual procedencia que el anterior. Responde al nombre de «Pepehillo», y es negro. Tiene marcado el número 51.

Domínguez lo recoge con unos lances por bajo y a continuación da tres verónicas que se ovacionan.

El toro cumple bien con los de aúpa, y da lugar a que los matadores se luzcan en el tercio de quites.

Fernando Domínguez ha puesto cátedra en dos, toreando por verónicas rematadas con dos medias de esas clásicas, y Corrochano ha demostrado su calidad en un quite con lances de frente por detrás. Un buen tercio de quites



JUAN ORTEGA, un excelente novillero, del que la afición habla como de algo extraordinario por su arte y su valor. Le apodera don Luis Revenga, y eso es más que una garantía de quién es y será en el toreo el joven diestro. ¿Cuándo veremos a Juanito Ortega en Madrid?

en que los dos toreros han oído grandes ovaciones.

Un tercio de banderillas vulgar, por no decir otra cosa.

Fernando Domínguez, con la muleta, realiza una faena asombrosa a base de pases de todas marcas. La inició con la derecha, dando una serie de pases por alto, de la firma y en redondo que pusieron a la gente en pie. Rompió la plaza en una ovación imponente; la gente en pie en los tendidos hizo que sonase la música. A sus acordes continuó Domínguez la faena inmensa, dando una serie de naturales con la izquierda, ligados con el de pecho, imponentes. Una verdadera lección de toreo lo que el torero de Valladolid ha dado esta tarde. Prescindimos por hoy de reflejar en detalle la faena que habremos de comentar mañana. No es cosa fácil reflejar con exactitud el en-

soberbia estocada de la que el toro salió rodado.

Domínguez cortó las orejas y el rabo y fué paseado a hombros por el ruedo. ¡Ahí queda esa faena de muleta como modelo!

Ya veremos quién acierta a borrarla en sucesivas corridas.»

Los que vieron a Domínguez realizar semejante hazaña dicen que sólo Juan Belmonte sería capaz de igualarla, pues toda ella estuvo pletórica de arte, valor y dominio.

Unas noticias interesantes de Huelva

UNA LUCIDA ACTUACION DEL NOVILLERO ONUBENSE ANTONIO BORREJO «NIÑO DE LAS COLONIAS»

El pasado día 24 actuó en el pueblo de Santa Ana la Real, Niño de las Colonias, alcanzando un gran éxito. Con el capote y con la muleta armó un verdadero alboroto, y con la espada tumbó a sus dos novillos de sendas estocadas. Cortó oreja y rabo y fué saludado a hombros.

El sobresaliente «Serranito» fué también muy aplaudido en cuantas veces actuó en suerte.

HOY, DOMINGO, EN CARTAGENA

«Niño del Magisterio» y Manolito Maestre, actuarán hoy en la plaza de toros de Cartagena (Huelva), de auxiliador figurará el valiente novillero onubense Antonio Maestre «Nene». Para este acontecimiento viene en aquel pueblo extraordinaria animación.

«NIÑO DEL MAGISTERIO» TOREARA DURANTE EL MES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE UNA GRAN CANTIDAD DE NOVILLADAS

El representante de Enrique Valdés «Niño del Magisterio», nos da a conocer las novilladas que le tiene ajustadas a su torero. Hasta la fecha tiene contratadas en firme, doce. Siga la racha, Enrique. Le deseamos le acompañe la suerte hasta verlo consagrado como los buenos.

Ya tenemos ganas de verlo ac-

tuar en Huelva. A ver cuándo el empresario de nuestro circo taurino lo incluye en una de las novilladas que tiene en cartera.

Un cartel bonito sería: «Manzanito», «Niño del Magisterio» y «Laine II». Con seguridad que irían muchas gentes a la plaza.

LOS DOS ACONTECIMIENTOS TAURINOS DE COLOMBINA

En el próximo número de *TORERIAS* daremos a conocer a los lectores el resultado de las dos novilladas celebradas ayer sábado, día 4, y hoy domingo, y en la que figuran como matadores «Laine», «Niño del Barrio», Torres, Pericás y La Serna.

Nos despedimos hasta el próximo número.

J. C.

LOS VILLAGODIO

Los hermanos Villagodio, hijos del finado marqués, que ya se habían desentendido de los asuntos de ganadería, no pueden permanecer alejados de esa actividad y han adquirido añejos, erales y uteros y vacas añejas y erales de la ganadería de don Paco Coquilla.

Todas las cabezas pastarán en las dehesas que los hermanos Villagodio poseen en Zamora y en Medina de Rioseco.

Para la próxima temporada dispondrán los nuevos poseedores del ganado de Coquilla de dos o tres corridas, que se lidiarán a nombre de los hermanos Villagodio, con divisa amarilla y verde.



El novillero TRIGUITO, de Sevilla, y de los buenos. Le llaman «Corazón de acero», y dicen que torea como canta Vallejo, ¡por todo lo alto! Si es así, ya se pueden atar los machos los ferómenos.

AHI VA ESO



Según la prensa mejicana dentro de unos días marchará a su tierra, «pletórico de palmas y dinero», el diestro Alberto Balderas.

Claro que todo eso se lo debe a su paisano «Armillita Chico», que desde que llegó no cesa de protegerle.

Sin comentarios.

¡AHI VA ESO!

La otra noche andaba un poco indignado el «Ex Marqués del Bocado», porque le habían dicho que Cirujeda iba a torear en Madrid.

A lo mejor su indignación obedece a que pensaba conservarle en alcáfor para la temporada próxima.

¡Pero qué cosas tiene Luisito para que nosotros le olvidemos!

¡AHI VA ESO!

Vallejo, el mago del cante, apadrina a un novillero: el hijo del picador Trigo, de quien dice que para hablar de lo que vale... hay que recordar quién es él por seguidillas.

¡AHI VA ESO!

Los Bomberos Sevillanos están que echan fuego a las órdenes de Villarillo. Tanto que la prensa de Sevilla, en su primera actuación a más de llenar la plaza, le pasearon en hombros por la Alameda a «Villarillo», que como director está mejor que el célebre «Regaera».

¡AHI VA ESO!

El joven maestro triunfó el domingo en Barcelona alternando con Belmonte y «Armillita Chico».

Lo sentimos por Belmonte, y nos alegramos por «Armillita», que tenía tragado que solo él sabía torear con la mano izquierda.

¡Pero qué cosas les hacen creer a ciertos extranjeros los vividores de los toreros!

¡AHI VA ESO!

Con motivo de haberse hecho cargo de la representación de Sánchez Mejías nuestro camarada Pepe Alarcón, se ha dado esta semana en los cotilleos taurinos más de lo debido de la «sin hueso».

¡Como que a más de cuatro les ha salido un grano del tamaño de la cabeza de Carreras, ponemos por tamaño!

LOS GATOS DE TORERIAS

LAS COSAS QUE LE PASAN A SANCHEZ MEJIAS

Leo en *El Liberal* de Sevilla:

«El jueves último el espada Sánchez Mejías se disponía a marchar a Jerez a pasar varios días en el campo.

Salió de Pino Montano en un automóvil, y como no funcionara a satisfacción del diestro, acordó dejar aquí el coche y pedirle el auto a su íntimo don Juan Alfonseca.

El chófer de Ignacio sacó del coche una maleta que contenía trajes, ropa interior y una cartera con documentos de gran interés, y en vez de depositarla en el auto del señor Alfonseca, la metió en otro vehículo que estaba parado en la calle de O'Donnell.

El dueño de este coche, cuya matrícula no se ha podido averiguar, aunque hay quien afirma que los tres últimos números son 990, se ha marchado con la maleta y a la hora presente no ha dado cuenta de nada.

El perjudicado ruega al citado automovilista la inmediata entrega de la maleta, pues los documentos son de gran interés para su dueño.»

¡Lo que habrá tenido que oír el distraído chófer, con el genio que gasta su señorito...!

EL GALLO, SIN PAGES

Leo:

«Cumplido su compromiso con don Eduardo Pagés, los contratos de El Gallo deberán gestionarse por las empresas con su apoderado, don Manuel de Pineda, Goya, 56, Madrid.»

Tomen buena nota los empresarios y pónganse pronto al habla con Manolito Pineda, no sea que cubra volando todos los domingos, fiestas de guardar y no pocos días laborables y se queden sin lograr tan magna novedad.

Ahora que como pregunten por El Gallo en casa de Serrano no hay medio de verlo ni con tarjeta de canto dorado.

PINCHACILLOS PROVINCIANOS

Hemos leído lo que dicen en Madrid los periódicos, por medio de sus enviados especiales—y tan especiales!—, que presenciaron las corridas de toros de Valencia.

Vamos a señalar unos pinchacillos en... el cuello.

¿Y aquel Gitanillo de Triana III que nosotros vimos en Zaragoza y entusiasmó por su estilismo, siquiera nos pareciera a muchos que debajo del vestido de torear no había precisamente valor? Pues al joven de los Reyes le tocaron—¡olé!—dos avisos cariñosísimos, los cabestros estaban poco menos que en el ruedo y un peón caritativo apuntilló al toro ¡desde el callejón!

¿Y Corrochano? Pues artista, artista, artista que, pese a lo que dicen los compañeros de papá, «no pudo» fácilmente con los toros.

¿Y el triunfo de Torres? Pues, según sus paisanos, que le tratan cariñosamente, no hubo triunfo porque «no le salieron toros que tuviesen condiciones a su estilo».

Nos vamos enterando.

Ahora le toca a Ballesteros: Según leemos en muchos periódicos (tenemos a la vista no pocos de ellos), en Tudela mató a su primero de una estocada y un descabello. En el camino telefónico se perdieron cuatro «mandaos».

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Vicente Barrera ha dado su nota en Valencia cortando las orejas de todos los toros, que ha estoqueado entre grandes ovaciones.

Por eso cuando lee ciertas sandeces hasta «Pintorcito» exclama:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

La novillada de Torre Abad salió extraordinaria. «El Soldado» estuvo enorme, Garza sublime y Juanito Jiménez en su casa esperando la conferencia.

Así tiene explicación que cuando le dieron el resultado de la corrida, pensando en quién le obligó a no torear, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ahora resulta que a Corrochano torero se le exige como a nadie, según dice un revistero de a cuarto la línea.

A Corrochano se le exige que cumpla con arreglo a la categoría en que le tiene colocado su papaito con los demás matadores.

Por eso cuando le vemos anunciado entre las grandes figuras del toreo, recordando la clase de imposición que habrá echado el angelito, no podemos menos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Estando sentado en el café Norte de Valencia el funerario Federico Alcázar, acertó a pasar por allí Domingo Ortega, y como intentase saludarle el crítico de *La Voz* Ortega, sin pararse, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Hemos visto publicada a un titulado «As de las Espadas» una portada en el semanario digno sucesor de *Toreros y Toros*.

Y como la estocada no se ve nada más que dibujada por émulo de Estevanillo, sin podernos contener exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El domingo actuaron en Tetuán Luciano «Vidrieras», Pedro Mejías y Luca de Tena, y hubo menos gente que la noche anterior para ver el espectáculo Pompo y Tedhy.

Claro que no ha faltado crítico del extrarradio que al reseñar los festejos dijese que se había llenado la plaza.

Y ante tanta frescura del camarada, no podemos por menos de exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, 5

LOS ASEES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275



TOROS EN CADIZ EN EL AÑO 1578

Llenáronse los estrados de bellísimas damas y apuestos caballeros, no solamente de los moradores de Cádiz, sino también de los pueblos comarcanos, todos ataviados con sus mejores trajes y preciosas joyas, atraídos por la curiosidad de ver de cerca a aquel monarca, cuyo nombre era tan popular e iba ya rodeado de una aureola fantástica, de una fama de temeridad y arrojo que aumentaba en todos el deseo de conocerle. En las gradierías se agolpaba la muchedumbre del pueblo, de soldados y marineros, muchachos y labriegos de las vecinas poblaciones que se apiñaban y empujaban, gritando en tumultuosas voces, producidas ora por la alegría, ora por la impaciencia, por la inquietud o por las molestias; corriendo a veces de un lado a otro con algazara y confusión, sin que pudieran conservar el orden las escuadras de tropas situadas en la plaza para tal objeto.

La animación era mucha y ruidosa, la concurrencia de todas las clases, numerosísima, crecía por momentos, haciendo imposible que pudieran colocarse los que nuevamente llegaban...

Mas la fiesta en que gozó la popular alegría, muchas heridas costó.

Cuando cesaron los acordes de la música y ocuparon su lugar todos los que componían el acompañamiento del monarca portugués y del duque, hicieron vistoso alarde de sus galas muchos caballeros, que en briosos potros andaluces con gran número de escuderos y pajes lujosamente vestidos, desfilaron ante el balcón regio, haciendo complicadas evoluciones, y tomaron puesto en la plaza detrás de las vallas preparadas al efecto para ir saliendo sucesivamente a clavar rejonos y torear de diferentes maneras.

Los aplausos de la multitud, los saludos y el vocerío duraban aún, cuando dieron suelta a un hermoso toro que recorrió la plaza en breves instantes, levantando nubes de polvo en su carrera, y que rodó al punto por la arena, descabellado por la certera lanza de un caballero de Vejer de la Frontera. Las palmas y los vítores ensordecieron los aires, retirándose el aplaudido jinete; salió el segundo toro, más pausado que el anterior, aunque de mayor corpulencia, girando la vista en derredor como buscando objeto a su acometida. Lo encontró muy luego. Un nuevo caballero corrió hacia el centro de la plaza, con el caballo muy levantado y el rejón en la diestra..., pero no tuvo tiempo de clavarlo... Partió la fiera,

cual flecha se disparó despedida de la cuerda;

derribó al caballo y al jinete, mas antes de que pudiera volver sobre ellos, tres hábiles peones le distrajeran con capotes de color rojo, y otros no menos diestros se le acercaron con afiladas lanzas y desjarretaron sus piernas, imposibilitándole para nueva embestida. Diéronle muerte, y arrastrado por poderosas mulas fuera de la plaza, dió lugar a la entrada del tercero. Era ligerísimo de pies y de mucha vista, y en un momento dió vuelta a toda la plaza, limpiándola de peones y jinetes que huían de su furia, sin que ninguno pudiera ofenderle.

Avanzó a rejonear un caballero ayudado por varios escuderos a pie, mas antes de que pudiera entrar a la suerte, se lanzó la fiera con la velocidad del rayo, alcanzó a uno de los que con los capotes quisieron distraerle, dejándole herido en tierra y persiguió a los demás haciéndoles retirar en pronta huida. No fué más feliz el segundo, que con temor notorio se adelantó con rápido paso, como el que cumple un deber, en la seguridad de no obtener un buen resultado.

Herido su caballo sin que él tocara al toro, arrancó en vertiginosa carrera y los peones abandonaron la lidia por socorrer a su señor.

Y hubo algunos momentos de confusión y de pánico, en los que la plaza quedó limpia.

Ninguno al riesgo se entrega y está el toro en medio fijo; el pueblo aplaudía enardecido, estimulábanse los jóvenes unos a otros a probar fortuna, mostraban temor las damas, los nobles gaditanos se encontraban indecisos ante el peligro, viendo suspendida la solemne fiesta, cuando en medio de la gritería incesante, del tumulto y la agitación que por todas partes reinaban, montó un brioso tordillo de Córdoba el huésped del monarca lusitano, el señor don Luis Valenzuela, y seguido de un solo escudero a pie se dirigió pausadamente y con la vista fija en la fiera, al terreno que ésta ocupaba.

Unánimes aclamaciones resonaron en todos los ámbitos del coso:

No habrá mejor caballero, dicen en el mundo entero; agitaban las damas los pañuelos, los hombres con los sombreros saludaban al valeroso D. Luis; pero de repente se produjo general silencio al ver que el toro se volvía hacia el caballero y escarbaba la tierra, preparando feroz embestida. El temor se pintó en todos los semblantes.

Vestía D. Luis lujoso traje de terciopelo rojo con pasamanerías y botones de plata; en los pasadores y herretes brillaban gruesas piedras que lanzaban rayos de luz

al ser heridas por los del sol, y sujetaba las plumas de su birrete un precioso cintillo de brillantes. El paje vestía los mismos colores, y bordada también de plata y perlas era la mantilla de grana y los paramentos del caballo.

No llevaba el caballero lancilla o rejón en la mano, se adelantaba al paso de su corcel, y solamente cuando estuvo a regular distancia del toro puso mano a la espada y paró en firme, esperando la embestida. Recelosa la fiera de aquel enemigo que frente a frente le desafiaba, bajó nuevamente la cerviz, resopló con extraordinaria fuerza la tierra y se lanzó rápidamente sobre su adversario; pero en el momento mismo de arrancar, su paje se apartó del caballo cuatro pasos y agitó su capote grana, cortando en parte el ímpetu de la carrera, y aprovechando aquel instante don Luis adelantó con presteza y pasando por el lado derecho del toro le clavó la espada con tan certera vista y seguro pulso, que entrando por el cuello apareció la punta ensangrentada entre los brazos del animal, que dió algunos pasos, vaciló breves momentos y rodó por la arena bañado en sangre.

Continuaron sin interrupción las fiestas en los ocho días que el rey D. Sebastián y su corte permanecieron en Cádiz.

El caserío de la ciudad no era bastante a contener la muchedumbre de la gente, y en el extenso campo que llamaban entonces de la Jara, y comprendía todo el espacio que media desde donde hoy vemos la calle de la Amargura hasta las ermitas de Santa Catalina y San Sebastián, en medio de los viñedos que poblaban aquel fértil terreno, se levantaron tiendas donde se albergaron los soldados y se formó una tela en la que juntaron varios días los caballeros españoles y portugueses, corrieron pólvora y tuvieron lugar otros muchos divertimientos públicos.

En los primeros días del mes de julio se embarcaron de nuevo en las galeras los soldados portugueses, llevando en su compañía a los voluntarios españoles, al mando de su animoso jefe D. Alonso de Aguilar.

El 4 de agosto, en los funestos campos de Alcazarquivir fué completamente destruido el lucido ejército; de los 17.000 hombres que lo formaban sólo escaparon con vida algunos centenares, murió el arrojado rey D. Sebastián, y a su lado sucumbieron heroicamente todos aquellos nobles, tan jóvenes, tan gallardos, tan ricos, que un mes antes prestaban alegría y animación a los festejos gaditanos...

Estos fueron y no otros los célebres espectáculos taurinos que se celebraron en Cádiz con

motivo de la visita a España del rey D. Sebastián hace 356 años. DON PARANDO.

Carpeta taurina

LAS CUENTAS CLARAS LA LIQUIDACION DE UN FESTIVAL

Los beneficios obtenidos en el festival organizado por el Club Taurino de Bilbao, con destino al Asilo Provincial, han sido los siguientes, según consta en el balance que copiamos de la prensa local:

Vamos con los números, siempre más elocuentes que las palabras:

Ingresos, 58.722 pesetas.
Donativos, 2.493,50 pesetas.
Gastos, 38.567,70 pesetas.
Beneficio, 22.647,80 pesetas.

Hay que añadir a esta cantidad las 8.690,80 pesetas a que ascienden los impuestos, cuya devolución se logra siempre, con las que el beneficio total se eleva a 31.338,60 pesetas.

Para cerrar estas líneas faltan otras que no pueden quedar en el tintero. Otras de cordialísima felicitación a la Junta directiva del Club Taurino y a la Comisión organizadora del festival, compuesta de Paco Querejazu, Pepe Ustara y Luis Medrano, que han sabido llevar a feliz término tan grandiosa obra de caridad, aunque haya sido a costa de no pocos sinsabores.

Para que luego hablen los envidiosos de la fiesta de los toros y de su alteza de miras y de su desprendimiento!

Imprenta de Torerías

Bravo Murillo, 30 - Teléfono 42124

LA GRACIA DE LOS OTROS



—Clavé los pies en el suelo, y le di siete naturales y tres molinetes...

—To eso está muy bien, pero no digas nunca que clavaste los pies en el suelo...

De El Popular, de Málaga.

TORERIAS

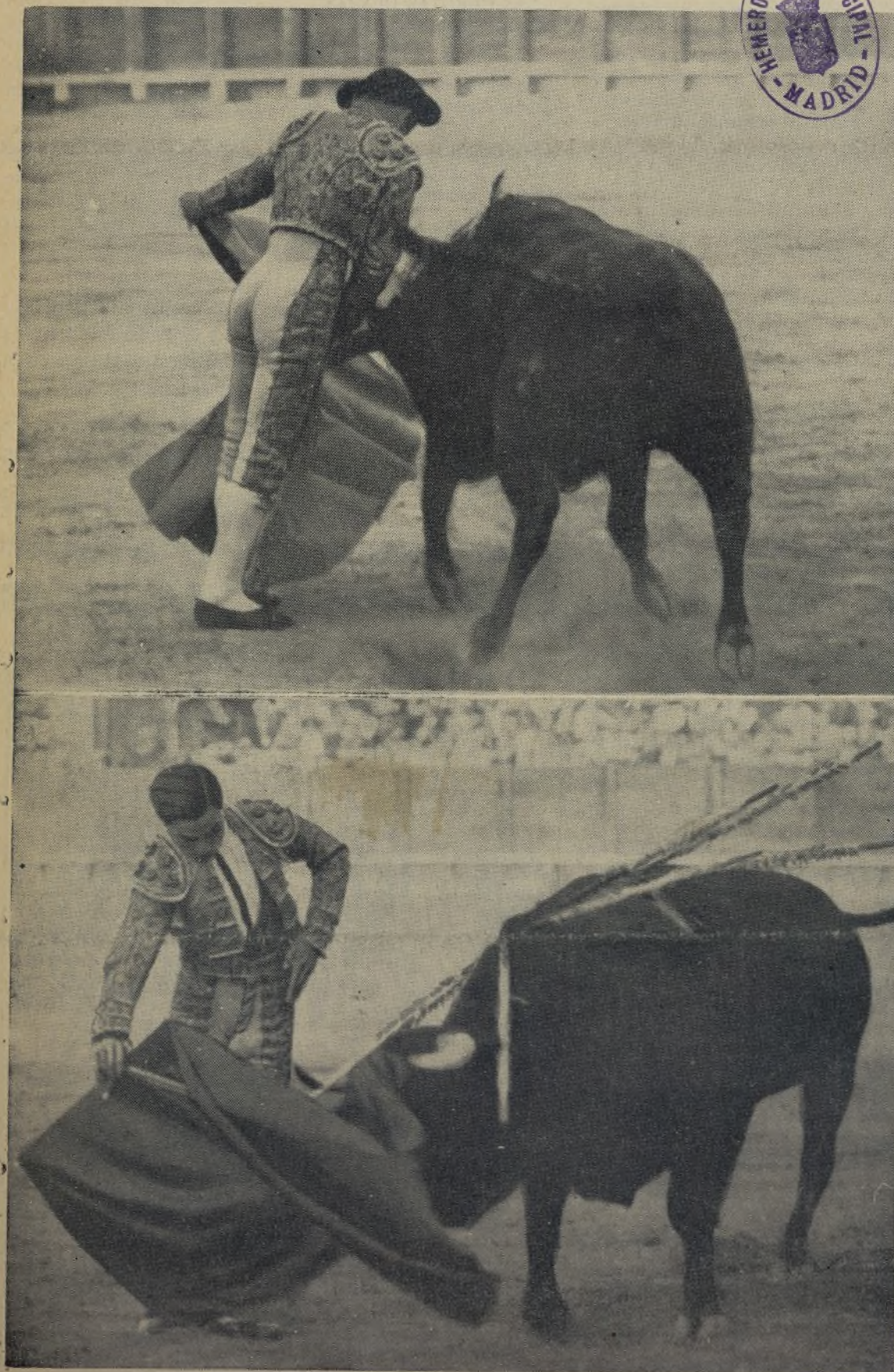
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELÉFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1934

NÚM. 748



FELIX COLOMO

la emoción, el arte... Por algo es figura entre las primeras figuras del toreo. Y por algo el nombre de Colomo, lleno de prestigio, forma la base de todos los proyectos y de todas las empresas. ¡Es mucho Colomo!

empieza hoy, con su actuación en Santander, la serie de corridas extraordinarias que tiene ajustadas en todas las corridas de postín de las plazas del Norte. Con Félix Colomo será el interés,

PP00103
20 cts.